

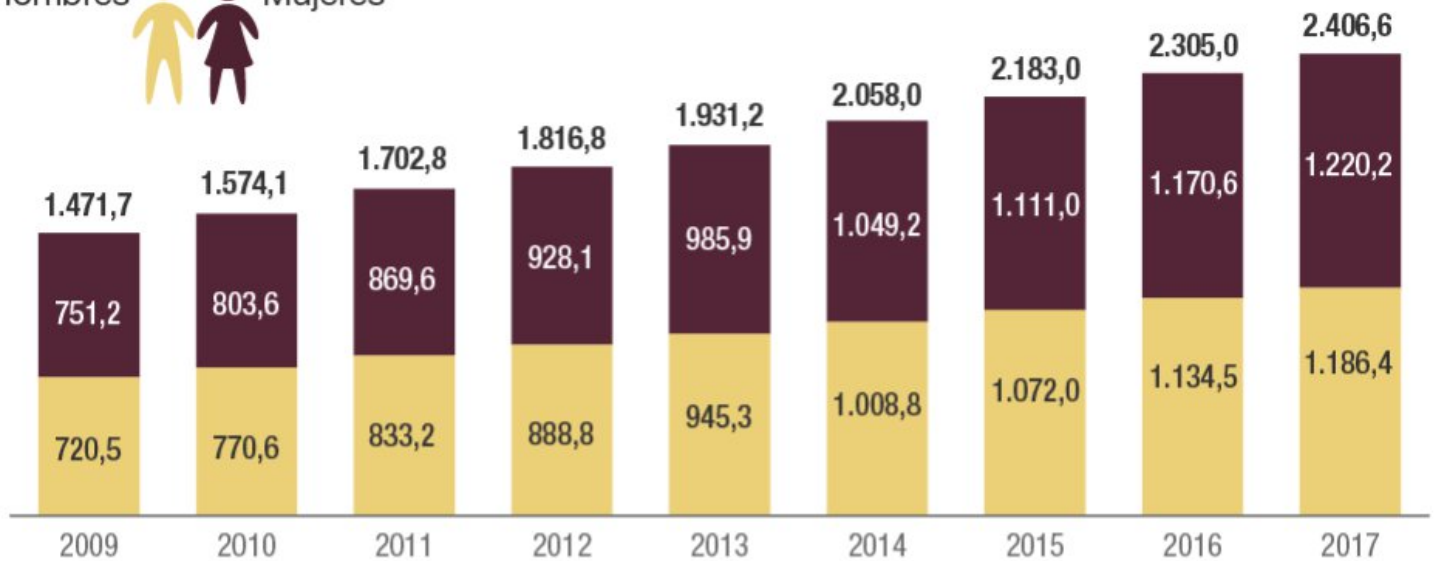
La 'emigración' española toca máximos históricos

La cifra de nuevos españoles que han regresado a su país de origen se ha duplicado en ocho años hasta los 1,1 millones

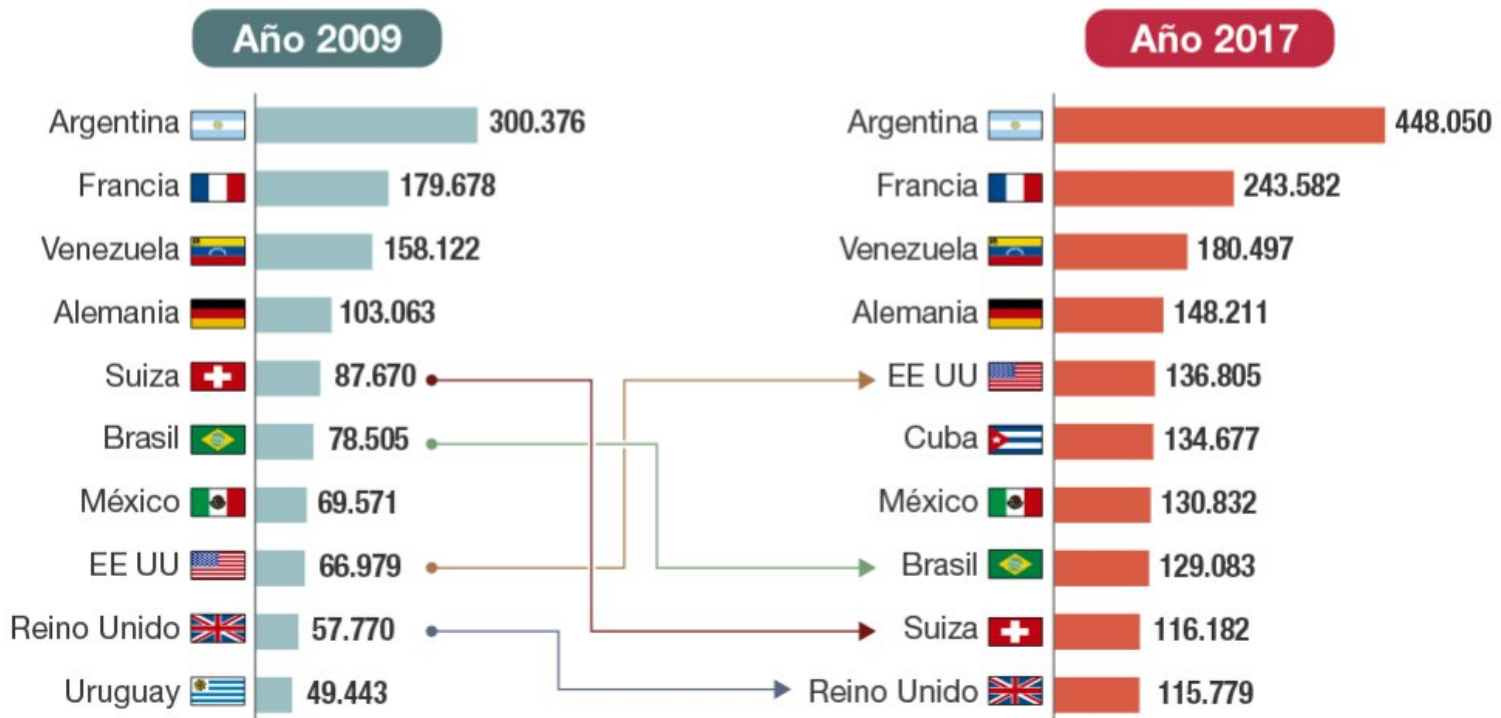
Carlos Molina
15-03-2017

Residentes españoles en el extranjero A 1 de enero de 2017. En miles

Hombres  Mujeres 



Los diez primeros destinos Por número de personas con nacionalidad española



La crisis obligó a los españoles que se quedaron sin trabajo o que vieron frustradas sus expectativas vitales y laborales a buscarse un futuro en otros países. 2009 fue el primer año en el que se empezaron a notar los efectos

combinados de un paro desbocado, el desplome de la sector de la construcción y el final del crédito fácil. Ese año había 1,47 millones de residentes españoles en el extranjero, según el INE, de los que 751.200 eran hombres y 720.500 eran mujeres. La cifra no paró de crecer durante los ocho ejercicios posteriores hasta situarse en 2,40 millones de personas a 1 de enero de 2017, lo que supone el nivel más elevado de la serie histórica.

¿Significa esto que hay 2,4 millones de españoles viviendo en el extranjero? No, ya que la estadística que elabora el INE reconoce también como españoles a todos aquellos extranjeros que han logrado la nacionalidad española. La manera más común de lograrla es por residencia, para lo que se exige ese vínculo “durante diez años de forma legal, continuada e inmediatamente anterior a la petición”. La norma establece excepciones y reduce a un año ese período para aquellos que hayan nacido en suelo español (segundas y posteriores generaciones), aquellos que se hayan casado con un español o los que hayan enviudado de un nacido en España.

De los 2,4 millones de españoles que viven en el extranjero, solo 794.209 personas (un 33%) son personas nacidas en España. El restante 67% son extranjeros nacionalizados, lo que supone que la cifra supera los 1,6 millones. La comparación con los datos de 2009, primer año en el que el INE realizó el censo y en el que explotó con toda su virulencia la crisis económica, muestra cómo el impacto de la emigración ha sido mucho más elevado entre los extranjeros nacionalizados que entre los nacidos en España.

En 2009 había 633.750 españoles que vivían en el extranjero y en 2017 esa cifra ha subido un 25,3% hasta los 794.209. Su destino favorito para emigrar es la Unión Europea, ya que más de la mitad (425.919) reside en la actualidad en algún país de la Unión Europea frente a los 329.449 que había en 2009, lo que supone un aumento de 96.470 personas.

Una evolución radicalmente diferente a la experimentada por los nacionalizados extranjeros. De los 819.731 nacionalizados españoles que habían vuelto a su país de residencia en 2009, impulsados por el inicio de la crisis económica, 578.763 (un 71% del total) lo hicieron a América. Ocho años después, la cifra de nacionalizados que han vuelto a su país se ha duplicado (de 755.923 a 1,42 millones de personas) y ya hay cerca de 1,08 millones que han regresado a algún país americano.

Argentina, Francia y Venezuela

Las cifras por destino no distinguen entre españoles y nacionalizados, aunque un análisis pormenorizado indica qué países han recogido la emigración de aquellos residentes que lograron la nacionalidad española y cuáles lo han hecho con ocupados nacidos en España.

Argentina y Venezuela fueron el primer y tercer destino preferido por los emigrantes en 2009, con 300.376 y 158.122, y ocho años después, siguen manteniendo esas posiciones, con 448.050 y 180.497 personas, respectivamente. En ambos casos se han beneficiado de las condiciones para adquirir la doble nacionalidad, más aún en el caso argentino, ya que el convenio entre ambos países se firmó en 1969. Otro país en el mismo caso es Cuba, ya que en 2009 no figuraba entre las diez primeras naciones para emigrar y en 2017 aparece como la sexta localización con más emigrantes españoles (134.677). Esa irrupción muestra que los cubanos residentes en España se habrían aprovechado durante esos ocho años de los mecanismos que habilita la legislación española.

En el otro lado figuran Francia y Alemania, los destinos favoritos de los residentes españoles por su baja tasa de paro y las posibilidades de progreso que han ofrecido durante los seis años seguidos de crisis. Francia era el segundo enclave preferido por los españoles en 2009, con 179.678 personas, y ocho años después conserva esa posición, con 243.582, un 35,5%. En Alemania residían 103.063 españoles en 2009, cifra que creció hasta los 148.211 en 2017, un 43,8% más. Un crecimiento que le ha permitido mantener la cuarta posición.